

Francisco J. Bobillo

# EL SONAJERO DE LOS PUEBLOS

HIMNOS OFICIALES  
DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ESPAÑOLAS

BIBLIOTECA NUEVA

## Índice

PRÓLOGO, Luis González Seara .....	7
AGRADECIMIENTOS .....	21
§ 1. PREFACIO .....	25
§ 2. INTRODUCCIÓN .....	37
§ 3. SINOPSIS HISTÓRICA DE LOS HIMNOS .....	55
§ 4. EL HIMNO NACIONAL DE ESPAÑA .....	75
§ 5. OTROS HIMNOS DESTACADOS .....	89
1) <i>God Save the King</i> .....	93
2) <i>La Marseillaise</i> .....	97
3) <i>The Star-Spangled Banner</i> .....	105
4) <i>La Internacional</i> .....	109
5) <i>Deutschland über Alles</i> .....	115
6) <i>Mexicanos, al grito de guerra</i> .....	119
7) <i>El Himno de Europa</i> .....	129

§ 6. LOS HIMNOS AUTONÓMICOS .....	133
<i>A)</i> Supuestos generales y marco analítico .....	140
1) Origen .....	141
2) Prosodia y otros aspectos formales .....	142
3) Usos y recursos retóricos .....	148
4) Los contenidos ideológicos .....	154
<i>B)</i> Análisis monográfico de la letra de los him- nos de las Comunidades Autónomas .....	172
1) Andalucía .....	173
2) Aragón .....	183
3) Asturias .....	193
4) Cantabria .....	201
5) Cataluña .....	209
6) Comunidad Valenciana .....	217
7) Extremadura .....	227
8) Galicia .....	233
9) Madrid .....	243
10) Navarra .....	257
11) País Vasco .....	263
§ 7. PALABRAS FINALES .....	273

## PROLOGO

Francisco Bobillo ha escrito un interesante y sugestivo libro sobre el significado y los valores simbólicos de los himnos políticos y las canciones patrióticas, a partir de una reflexión sobre los himnos oficiales de las Comunidades Autónomas españolas. *El sonajero de los pueblos*, título tomado de una bella metáfora —«la poesía, recitada o cantada, era el sonajero de los pueblos primitivos»— puede desorientar un poco a quien interprete mal la metáfora, tanto en el sentido lúdico del infantil instrumento, como en la acotación primitiva de los musicalmente entretenidos. Al contrario, se trata de una visión moderna del hombre como animal simbólico, que se manifiesta en las diversas formas culturales de la poesía, el lenguaje, la música, el mito, el arte, la religión y la misma ciencia, en el sentido que estudió profundamente Ernst Cassirer, y que se refiere tanto al hombre primitivo como a los más vanguardistas de nuestra época. Precisamente, la crisis de la modernidad y las desventuras de la razón, en medio de los dramáticos avatares del siglo xx, han dado lugar a una revisión de los postulados excesivamente racionalistas y formalistas de la teoría política y la práctica del poder, que han conducido a una mayor atención a los valores culturales de los pueblos y a una descentralización política y una distribución del poder, de lo que es muestra elocuente el nuevo protagonismo y autogobierno que la Constitución Española ha reconocido

a las Comunidades Autónomas, cuyos himnos sirven de pretexto a Bobillo para su reflexión teórica.

Esa revaluación comunitaria de los gobiernos autonómicos y las culturas locales, incluida su parafernalia de himnos, jefes de protocolo y exaltación de los héroes y mitos locales, no es una peculiaridad española, aunque sí lo sean algunas manifestaciones aberrantes del espíritu tribal. Empieza a ser un lugar común de la civilización europea las referencias simultáneas a la inevitable globalización, a la crisis del Estado-Nación y la deseable unión política de los europeos, y al resurgir de las patrias chicas, las lenguas y las tradiciones vernáculas. Se nos ofrecen, por un lado, los nuevos horizontes mundializados de la sociedad de la información y de las redes económicas y tecnológicas, junto al hecho evidente del imperio hegemónico de Estados Unidos. Al mismo tiempo, nos asaltan las imágenes de una especie de eterno retorno nietzscheano, de giro hacia los orígenes. Al menos, en la Europa occidental —es difícil una apreciación sobre quiénes están saliendo de la larga noche soviética— se presiente una conciencia más espoleada por el conformismo y la nostalgia que por la utopía y el sueño hacia delante. Europa es un gigante económico y un enano político, se repite a diario en sus diversos foros, como si no se pudiera ocultar la vivencia de un ocaso, de una despedida del liderazgo mundial. Pero toda despedida mira hacia atrás, y difícilmente se descubrirán en esa mirada nuevas formas de vida. Otra cosa podría resultar si se recuperara la vieja idea que concentraba en la misma musa las dotes de la memoria y de la invención. Con esta esperanza, cabe son-

dear la memoria histórica, para hacer después las preguntas que mueven la invención. En definitiva, el *homo sapiens*, más que animal racional, es *homo querens*, animal que hace preguntas.

Este animal simbólico que hace preguntas fue imaginando también las respuestas. Desde la alborada de los tiempos históricos, comenzó a inventar doctrinas y desarrollar formas culturales, donde la religión, el mito, la poesía, el arte, la magia, procuraban dar satisfacción a los interrogantes sobre sí mismos, sobre la sociedad, sobre el cosmos. Francisco Bobillo hace un recuerdo de la alianza entre la poesía y la música de las culturas antiguas, para dar paso a los himnos, leyendas y epopeyas, en las que se expresaron concepciones e ideas de la religión, la política o la vida social, que siguen presentes de algún modo en nuestra cultura actual. Himnos y poemas egipcios, sumerios, hindúes, babilónicos, hebreos, griegos, romanos, muestran una extraordinaria riqueza creativa, una exaltada capacidad de fabulación. Los *Himnos al sol*, el *Poema de la Creación*, los *Himnos Védicos*, la *Biblia*, la *Iliada* y la *Odisea*, Píndaro y Tirteo, Horacio y Virgilio, Lucrecio y Catulo, presiden el despliegue de la cultura occidental, situándose en el sustrato de nuestras creencias y de nuestros hábitos culturales. Con harta frecuencia, usos y comportamientos sociales, principios políticos y reglas de convivencia, sólo hallan su clarificación y su explicación profunda remontándonos a los orígenes ancestrales. Y no se trata de vivencias veladas o soterradas, como las examinadas por C. Jung en el inconsciente colectivo. Se trata de las más palpitantes cuestiones